

LA FLOR NACIONAL

ENRIQUE PEREZ ARBELAEZ
Director del Instituto Botánico Nacional

La Municipalidad de La Plata en Argentina, ha llevado a cabo una interesante propaganda para que se funden, como elemento urbano, los "Jardines de la Paz", constituidos por las plantas, árboles y flores representativos de todos los países y nacionalidades. Colombia tiene en la "Catleya" su flor nacional, aunque creo que en la elección de especie cabe un pequeño litigio. Todos los países de América, excepto el Canadá, las Guayanas y Groenlandia; casi todos los de Europa; el Egipto, Turquía, el Irán, la India, la China y Australia se hallan representados por ciertas especies vegetales vinculadas especialmente a su paisaje, a su literatura o a sus costumbres.

Las flores nacionales más interesantes, fuera de Colombia son:

De Australia, *el edelweiss*; de la Argentina, *el ceibo* (*Erythrina cristagalli*); de Alemania, *la Centáurea*, que llamamos *albarina*; del Brasil, *el ipé* (*Tecoma araliacea*), muy parecido al *chicalá* del Tolima; de Bélgica, *la azalea*; de Chile, *el copilme*; de Cuba, *la caña de ámbar* (*Hedychium coronarium*); de China, *el ciruelo*; de Dinamarca, *el trébol rojo*; de la República Dominicana, *el caobo*; del Ecuador, *la quina*; de los Estados Unidos, *la rosa silvestre*; de Egipto, *los lotos azules*; de España, *los claveles*; de Grecia, *el laurel*; de Italia, *la margarita*; del Japón, *el crisantemo*; de Panamá, *la flor del Espíritu Santo*, que es una orquídea (*Peristeria elata*); de Holanda, *la caléndula*; de El Salvador, *el café*; de Turquía, *el tulipán*; de Suiza, *el rododendro*. Polonia y Francia tienen varias flores comunes en los barbechos.

Esta lista es suficiente para que el problema de escoger la flor colombiana sea más fácil.

En el escudo de Colombia está el cóndor, así como en el de Venezuela está el potro, y en el de Guatemala el quetzal. Son elementos zoológicos. Pudiéramos poner la mariposa azul entre nuestros emblemas.

Pudiéramos también elegir como mineral representativo la esmeralda, la cual, desde la Conquista, se tiene como uno de los mayores lujos del suelo colombiano.

El camino que ha llevado a la escogencia de la flor nacional de Colombia es sencillo. En primer lugar se excluyen los árboles, pues los que crecen espontáneamente en nuestro territorio o son comunes con otros países, o no presentan características su-

ficientes para constituir un motivo heráldico o de jardinería vulgarizada. La ceiba y el samán son muy generales en la América tropical; el cachimbo fue elegido como flor nacional de la Argentina; el caracolí, puesto en dibujo, no parece distinto de otros árboles de menor porte. En cambio, muchas plantas pequeñas presentan caracteres muy apropiados para representar nuestra nacionalidad. Se destacan entre ellas las orquídeas de diversos géneros, las cuales, así como han constituido las mejores conquistas de la jardinería en nuestros bosques, así son el espectáculo colombiano más codiciado para el forastero que nos visita.

Los géneros más vistosos de nuestras orquídeas son, sin duda, el *Odonto-glossum*, el *Miltonia*, el *Catleya* y el *Vexillaria*: sus plantas son como gemas de la misma entraña de la selva colombiana; y hay formas de ellas que con dificultad se crían fuera del país para que añoren el suelo y el ambiente donde nacieron.

Sin duda que entre estas especies hay que escoger una muy colombiana, ligada a nosotros de manera especial.

La Academia de la Historia y el Ministerio de Educación se han inclinado hacia la *Catleya Trianae*, especie nativa ligada al nombre de un sabio nuestro y por una tradición botánica que honra al pensamiento nacional.

Algo desmerece la *Catleya Trianae* en su valor representativo, al compararla con otras catleyas generalizadas en el trópico americano, por ejemplo, la *Catleya Mossiae*, que parece haber sido escogida como flor nacional de Venezuela. El color violeta es vulgar en las catleyas. En cambio la *Catleya Chocoensis*, de nuestra Cordillera Oriental, es blanca, y por eso, muy codiciada en las colecciones extranjeras. Tiene el inconveniente de no abrirse perfectamente sus flores. Pero nuestra, y exclusiva de las cordilleras que bajan hacia Urabá, es la *Catleya Aurea*, la cual sólo tiene par en la *Catleya Dowiana* de Centro América. Esta tiene el labelo rojo, mientras la nuestra lo posee de un violeta vinoso, que es el complementario del amarillo de los sépalos y pétalos.

Hubo época, cuando la *Aurea* abundaba en Dabeiba, como lo refieren los "materos" o recolectores, que se traían a Medellín con frecuencia lotes de 250 y más plantas, que se vendían todas por quince pesos. En cierta ocasión uno de ellos trajo sus lotes y,

por una u otra causa, sólo logró ofertas de ocho pesos. Desengañado, arrojó al río Medellín no menos de quinientas matas de *Aurea*.

La *Aurea* se distingue, fuéa de las flores, por el verde claro de sus hojas y por las manchas elípticas rojizas de la espata.

La flor es de esta forma: los sépalos son lisos, de un amarillo crema, con bases rojizas y venas paralelas de ocre. Los pétalos son grandes, crespos, de un amarillo de oro muy uniforme. En cambio, el labelo es de rojo intenso con lindas venas de color de oro. El gímmostemo vuelve a ser amarillo casi blanco.

Sander, la mayor autoridad en su tiempo sobre orquídeas, dice (*Reichenbachia*, vol. I): "No hay otra *Catleya* tan lujosamente coloreada como ésta, y no se halla en las flores de ninguna orquídea tan admirable armonía de tonos. De suerte que esta flor se mira con justicia como el más alto tipo de belleza en las orquídeas".

El mismo Sander publica en la obra citada una lámina de esta epífita, dibujándola de la colección de Waddesdon, con licencia de su dueño el barón de Rothschild.

La *Aurea* fue descubierta para la jardinería mundial en 1868 por Gustavo Walles, cerca de Frontino. Pocos años después, Bother, colectando en Antioquia para los señores Backhouse de York y para el citado Sander, volvió a despacharla. Hoy es la codicia en los invernaderos europeos. y el mayor lujo de las colecciones colombianas. En Medellín, la ciudad de las orquídeas, hay colecciones como las de doña Berta H. de Ospina Pérez, que cuenta con varios centenares de *Aureas*. A ella debo el ejemplar que figura en estas páginas, dibujado por la habilísima mano de doña Inés de Zulueta en el Instituto Botánico.

La especie *Catleya Dowiana* es de Centro América y se distingue de la nuestra por una mayor dota-

ción del pigmento rojo. Los sépalos, sobre todo en la cara distal, son casi rojos y del mismo color están punteados los pétalos. Aun los ovarios son de rojo vinoso y las escamas que cubren la base de los pseudobulbos jóvenes tienen el ápice coloreado de rojo. Una lámina, por cierto bastante imperfecta en la coloración, fue publicada en la parte 9, serie 2, de la obra *Select Orchidaceous Plants*, por Robert Warner, Londres, 1874. Sería muy interesante la discusión sobre si la *C. Dowiana aurea* debe separarse de la *Dowiana* como especie diferente. Yo creo que sí, pues en otras *catleyas* que se tienen como especies aparte hay mayores semejanzas y mayores nexos así morfológicos como fitogeográficos.

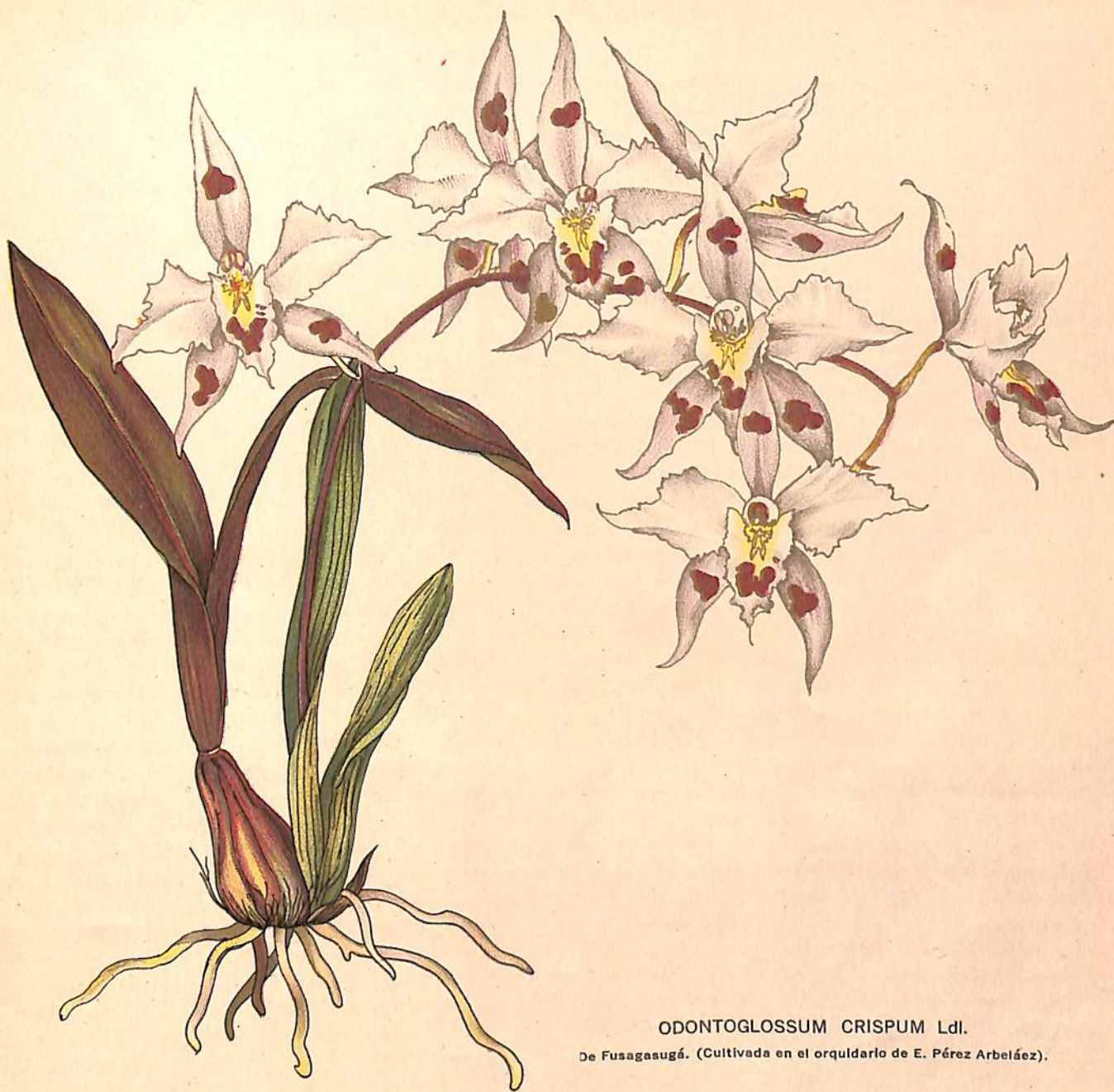
Creo que sólo el conocimiento imperfecto de la forma colombiana pudo llevar a una determinación de la misma como variedad de la centroamericana.

La *Aurea* tiene una notable tendencia a la formación de híbridos. Los hay espontáneos, como la *C. Hardyana*, que es cruce de *C. Dowiana aurea* con *C. Warscewiczii*, la cual fue llevada a Europa en 1883. Existe la *Hardyana* var. *Rex*, que es blanca con labelo obscuro.

Todos estos híbridos muestran gran facilidad de mutaciones. Otros híbridos de la áurea son: *C. Fabia*, *C. Iris*, *C. Mantini*, *C. Roschildiana*, *C. Wigandii* y otras que enumera Schlechter.

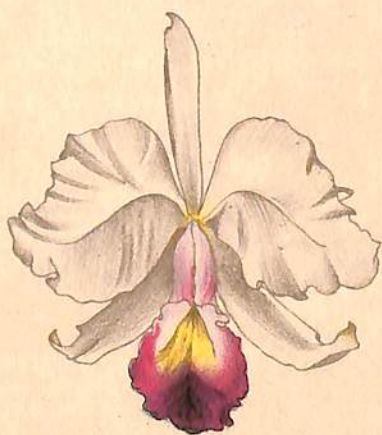
Por ser tan nuestra, por su belleza y por designación de propios y extraños, la *Catleya Aurea* debe ser en adelante el símbolo de la patria colombiana.

Para primer premio de la Exposición Floral del IV Centenario de Bogotá, la Joyería Kraus me obsequió una *catleya áurea* hecha en oro amarillo de Santander, oro blanco del Tolima y oro rojo de Antioquia. Ojalá se continuara en esa ruta y la *Aurea* viniera a ser el trofeo más colombiano de nuestros certámenes literarios, artísticos y agrícolas.



ODONTOGLOSSUM CRISPUM Ldl.

De Fusagasugá. (Cultivada en el orquidario de E. Pérez Arbeláez).



CATLEYA CHOCOENSIS Rchb. f.

Ejemplar cultivado en el Instituto Botánico Nacional.
(Obsequio de Doña Josefina Valencia Muñoz, de su orquidario
de Belalcázar - Popayán).



CATLEYA TRIANAE Rchb. f.

(Ejemplar obsequiado por Don Manuel José Jiménez).

(Dibujos de Inés de Zulusta)